

INVERSIÓN Y APOYO DESTINADOS A LAS NIÑAS DE 10 AÑOS: LO QUE ESTÁ EN JUEGO

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y sus correspondientes 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyen el plan común del planeta en favor de un desarrollo equitativo e inclusivo que no deje a nadie atrás. Con este plan de 15 años se ha asumido el compromiso de ayudar a transformar el futuro de millones de niñas de 10 años que tradicionalmente se han quedado al margen.

Muchos de los ODS solo serán factibles si todo el mundo desarrolla su potencial, incluidas las niñas de 10 años. La visión de un mundo sin pobreza es un aspecto esencial de los ODS; pero los países no lograrán poner fin a la pobreza si las niñas no pueden efectuar una transición segura y saludable de la adolescencia a la edad adulta y convertirse en miembros productivos de sus comunidades y naciones.

De la misma manera, impedir a una niña de 10 años que complete su educación vuelve inalcanzable el Objetivo 4: «Educación de calidad». Y, sin una educación de calidad, esa niña no adquirirá las capacidades necesarias para obtener mejores ingresos y encontrar un trabajo decente, como se pretende con el Objetivo 8. Por último, el Objetivo 3, encaminado a garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todas las edades, no es viable cuando una niña corre el riesgo de contraer el VIH o de enfrentarse a un embarazo precoz.

El estado del mundo dentro de 15 años depende de que hoy hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para desencadenar el potencial de una niña de 10 años.

10 MEDIDAS ESENCIALES PARA LAS NIÑAS DE 10 AÑOS

LEYES

- 1 Estipular la igualdad jurídica de las niñas, respaldada por una práctica jurídica sistemática.
- 2 Prohibir todas las prácticas nocivas contra las niñas, y establecer la edad mínima para contraer matrimonio en 18 años.

SERVICIOS

- 3 Facilitar una educación segura de gran calidad que defienda plenamente la igualdad entre los géneros en el plan de estudios, las normas docentes y las actividades extracurriculares.
- 4 Al promover una atención sanitaria universal, establecer revisiones de la salud física y mental de todas las niñas de 10 años.
- 5 Ofrecer una educación sexual integral adaptada a la edad al inicio de la pubertad.

POLÍTICAS

- 6 Centrarse de manera sistemática y rigurosa en la inclusión, actuando sobre todos los factores que fomentan la vulnerabilidad de las niñas y la posibilidad de que se las deje al margen.

INVERSIONES

- 7 Supervisar y corregir las carencias en la inversión en las adolescentes jóvenes.
- 8 Movilizar fondos nuevos dedicados a la salud mental, la protección y la reducción del trabajo no remunerado que limita las opciones de las niñas.

DATOS

- 9 Utilizar la revolución de datos de la Agenda 2030 para mejorar el seguimiento del progreso que atañe a las niñas, incluida la salud sexual y reproductiva.

NORMAS

- 10 Lograr que las niñas, los niños y todas las personas a su alrededor participen en el cuestionamiento y el cambio de las normas de género discriminatorias.

1

Nuestro futuro depende de las niñas que cumplen esta **edad decisiva**



Fondo de Población de las Naciones Unidas
605 Third Avenue
New York, NY 10158
Estados Unidos de América
<http://www.unfpa.org/es/swop>

 estado de la población mundial 2016

ASPECTOS DESTACADOS



TENGO 10 AÑOS

Los 60 millones de niñas de 10 años que viven en el mundo en la actualidad representan, a un tiempo, un desafío y una oportunidad para la comunidad internacional.

Foto: © UNFPA/Live Images



MIS RETOS

En muchas partes del mundo, las niñas se enfrentan a numerosos obstáculos relacionados con su salud y sus derechos cuando cumplen los 10 años, es decir, al inicio de la adolescencia.

Foto: © UNFPA/Vu Ngoc Dung



MI POTENCIAL

Las inversiones en la salud y las capacidades de las niñas también contribuyen a proteger sus derechos humanos y les permiten desarrollar todo su potencial. Asimismo, pueden reportar beneficios a través de los dividendos demográficos.

Foto: © UNFPA/Matthias Mugisha



MI FUTURO

Con el apoyo de su familia, su comunidad y su nación, y el ejercicio pleno de sus derechos, una niña de 10 años puede prosperar y contribuir a hacer realidad el futuro que todos deseamos.

Foto: © Panos Pictures/Tommy Trenchard

Tiene 10 años. Capacitada para absorber rápidamente la sabiduría y el conocimiento de quienes la rodean, está lista para convertirse, algún día, en una líder carismática, una trabajadora productiva, una profesional innovadora o una madre atenta, o para desempeñar cualquiera de las funciones que impulsan a una sociedad próspera y dinámica. Participará en la configuración del futuro de su comunidad y en el del planeta que todos compartimos.

Un aluvión de acontecimientos transformadores la empujan en múltiples direcciones, y su destino dependerá del apoyo que reciba y el poder que tenga para decidir su futuro.

La cohorte mundial de niños de 10 años vive en un mundo muy diferente al que vio crecer a sus padres, y ese mundo entraña desafíos y oportunidades únicas.

En algunas partes del mundo, una niña de 10 años —en el umbral de la adolescencia— ve ante ella un horizonte de infinitas posibilidades y comienza a tomar decisiones que influirán en su educación y, más adelante, en su trabajo su vida.

Sin embargo, en otras, las perspectivas de una niña de esa edad son limitadas. Al llegar a la pubertad, factores como la familia, la comunidad o las instituciones pueden dificultar su transición segura y saludable de la adolescencia a la edad adulta. Al cumplir los 10 años, es posible que la obliguen a contraer matrimonio y tenga que abandonar la escuela para iniciar una vida de procreación y servidumbre hacia su marido.

A los 10 años, quizá le nieguen toda capacidad de decisión sobre su vida.

Si sus derechos no se protegen adecuadamente —a través de leyes, servicios e inversiones—, pierde para siempre la oportunidad de desarrollarse en la adolescencia y llegar a ser una persona madura..

Impedir que una niña se desarrolle de manera sana y segura durante la adolescencia y alcance una vida adulta productiva y autónoma constituye una violación de sus derechos, pero también tiene un efecto negativo sobre su comunidad y su país. Cuando una niña no desarrolla su potencial, todos salimos perdiendo.

Por el contrario, cuando puede ejercer sus derechos, mantenerse sana, completar su educación y tomar decisiones sobre su vida, gana ella y se benefician todas las personas que la rodean, ya que llevará una vida más productiva y tendrá mejores condiciones económicas, lo que, a su vez, contribuirá a convertir el mundo en un lugar mejor.

Todas las pruebas sugieren que, en el curso de su vida, las niñas sanas y que hayan recibido una educación contribuirán a un mayor crecimiento económico, tasas inferiores de mortalidad materna e infantil, familias más pequeñas y mejor capacitadas, y una menor prevalencia del VIH.

Dentro de 15 años, el plazo establecido para el logro de los ODS, una niña que en la actualidad tenga 10 años habrá cumplido los 25: ¿se habrá quedado al margen, o estará disfrutando de sus derechos humanos y su bienestar y explorando los numerosos caminos que se abren ante ella?

Hay mucho en juego que depende de las decisiones de un gran número de personas diferentes; de los padres a los encargados de la formulación de políticas, pasando por los docentes, los profesionales de la salud, los economistas, los emprendedores, los periodistas y los líderes comunitarios. Todos debemos participar. En muchos sentidos, la trayectoria vital de una niña de 10 años será la verdadera prueba de si la Agenda 2030 es un éxito... o un fracaso. El estado del mundo dentro de 15 años depende de que hoy hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para desencadenar el potencial de una niña de 10 años.



Alrededor de la mitad de la población mundial de niñas de 10 años viven en Asia y el Pacífico.



32 millones de niñas en edad de asistir a la escuela primaria no están escolarizadas.



Los países que disponen de políticas e instituciones dirigidas a fomentar el capital humano de las niñas de 10 años pueden llegar a conseguir mejoras económicas importantes.



Si el objetivo es la equidad para todas las niñas de 10 años, podrían requerirse medidas especiales dirigidas a las que se quedan todavía más rezagadas.